

Los más jóvenes sufrieron más la crisis

El Banco de España ha hecho pública la Encuesta Financiera de las Familias correspondiente a 2014. Esta encuesta pone de manifiesto que durante el período transcurrido desde la anterior encuesta (año 2011) la renta mediana por hogar se situó en 22.700 euros en 2014, un 9,7% menos que en 2011, si bien mientras que la renta cayó un 22,5 entre los hogares más jóvenes, creció un 11,3% entre los de jubilados.

Por su parte, la riqueza mediana por hogar se situó en 119.400 euros, un 22,1% menos que en 2011 (la caída se debió principalmente al menor valor de la vivienda habitual), observándose al igual que en la renta que la riqueza mediana es mayor a medida que aumenta la edad. Del mismo modo la encuesta mostró que el 1% más rico acumulaba el 2014 el 20,2% del total de la riqueza, por encima del 16,9% que acumulaba en 2011. En la segunda mitad de 2011, se inició una segunda recesión, más larga aunque menos intensa que la primera.

El contexto socioeconómico

No encontramos con un retroceso del PIB de 2,9% en 2012 aunque a partir de mediados de 2013 se inició la recuperación. El PIB creció en 2014 en el conjunto del año un 1,4%.

A pesar de la recuperación paulatina del PIB el periodo se caracteriza por lo elevados niveles de desempleo: Tras haber alcanzado un máximo de casi el 27% a principios de 2013, la tasa de desempleo descendió lentamente hasta situarse en el 23,7% a finales de 2014 (1 pp superior al observado en 2011).

De forma desglosada destacan las altas tasas de paro entre los jóvenes (38,7%) y trabajadores con menor nivel de formación (39,9%) en el último trimestre de 2014. El elevado nivel de desempleo de larga duración, que llegó hasta el 62,1% en el segundo trimestre de ese año, es otro de los puntos destacables del mercado laboral y uno de los que siguen incidiendo aun hoy.

En este periodo, se pasó de tasas de inflación superiores al 3% en 2012 a valores negativos en la segunda mitad de 2014.

Continuó la caída en el precio de la vivienda hasta el segundo trimestre de 2014: Entre finales de 2011 y finales de 2014 el precio de la vivienda se redujo (INE: -20,3%; Ministerio de Fomento: -16,3%).



Por el contrario, la ganancia acumulada en el índice IBEX 35 en el período fue del 20%. Los flujos migratorios se invirtieron respecto a lo habitual en el anterior periodo, ya que regresaron a sus países de origen de muchos inmigrantes y al mismo tiempo se produjo una importante salida de españoles fuera de nuestras fronteras.

A pesar de la situación económica y laboral, se mantuvo la tendencia decreciente en la creación neta de hogares aunque a un ritmo mucho menor, pasando de los 254.000 de 2011 a apenas 76.000 en 2014. Ello vino motivado sobre todo por el aumento en el número de hogares unipersonales (22,4% en 2008, 23,3% en 2011 y 25,2% en 2014). El 53% de estos hogares estaba formado por personas mayores de 65 años en 2014 según la EFF. Los hogares jóvenes siguieron per-

diendo peso (12,9% en 2008, 10,6% en 2011 y 8,9% en 2014).

Riqueza neta

La riqueza mediana se situó en 2014 en los 119.400 euros (Riqueza neta = Activos Reales + Activos Financieros - Deudas).

Los perfiles de riqueza se ajustan a lo que cabría esperar, la riqueza aumenta con la renta, con la edad hasta la jubilación y con el nivel educativo y es mayor para los hogares cuyo cabeza de familia es empleado por cuenta propia.

Si analizamos por grupos de edad, nos encontramos con que la riqueza neta por hogar disminuyó sustancialmente respecto a la ola anterior:

- La riqueza mediana se redujo en 2014 un 22,1% respecto a 2011.

- Las disminuciones en la riqueza neta fueron generalizadas, excepto para los hogares cuyo cabeza de familia tiene entre 65 y 74 años y los hogares de más renta.

- Las caídas más acusadas las experimentaron los hogares más jóvenes y los hogares de menor nivel de riqueza.

Riqueza de las familias

En 2014, el 98,4% de las familias poseía algún activo (real o financiero). Los activos reales representaban el 80,2% del valor de los activos totales, disminuyendo esta proporción a medida que aumenta la renta.

Los activos reales más habituales, ordenados por orden de importancia son la vivienda principal, otras propiedades inmobiliarias (otras viviendas, solares, fincas, garajes, naves, locales, hoteles,...), negocios por trabajo por cuenta propia, joyas, antigüedades y obras de arte.

La vivienda era el activo más importante (46%) pero pierde peso en favor de otras propiedades inmobiliarias y los negocios para los niveles de renta más elevados.

Comparando con los datos del anterior estudio (2011), el valor de los activos reales como proporción de los activos totales se redujo del 84,6% al 80,2%. Igualmente perdió peso la vivienda principal, pasando del 51,26% al 46% del total de los activos, especialmente para los hogares más jóvenes que acceden en menor proporción a la vivienda a través de la compra.

El 80,4% de los hogares en 2014 era propietario de su vivienda principal (82,7% en 2011). La variación refleja sobre todo un descenso de propietarios entre los hogares más jóvenes.

Para los propietarios de su vivienda, el valor mediano de la misma disminuyó un 19% respecto a 2011 con caídas generalizadas en casi todos los grupos.

En 2014, el 39,8% de los hogares era propietario de activos inmobiliarios que no son su vivienda principal frente al 36,1% en 2011. El 28% poseía una vivienda que no es su vivienda principal. El valor mediano de las otras propiedades inmobiliarias se ha reducido un 21,4% respecto a 2011.

El 11,1% de los hogares tenían en 2014 negocios por cuenta propia. El valor mediano de los mismos se ha reducido un 6% respecto a 2011.



22.700 euros de renta mediana

La renta mediana se situó en 22.700 euros en 2014. Por tipos de hogares la renta aumenta con el nivel de educación, siendo sustancialmente mayor para los hogares cuyo cabeza de familia posee estudios universitarios. Por situación laboral, los hogares en los cuales el cabeza de familia trabaja por cuenta ajena son los que tienen rentas medias más altas. En este punto nos encontramos con una diferencia con lo que muestran las ediciones anteriores de la encuesta, en las que las rentas medias más altas correspondían claramente a los hogares cuyo cabeza de familia era empleado cuenta propia.

La renta por hogar disminuyó sustancialmente respecto a la ola anterior, así la renta mediana en 2014 se redujo un 9,7% respecto a 2011, con caídas generalizadas para casi todos los grupos. Analizando los datos por nivel de renta se observan caídas a lo largo de toda la distribución, siendo mayores a medida que aumenta la renta. Para las rentas laborales, se observa también una disminución a lo largo de toda la distribución pero sin diferencias acusadas entre los grupos de renta.

Por grupos de edad nos encontramos con un descenso generalizado, sobre todo para los más jóvenes (-22,5%). Solo ven aumentar su renta mediana los hogares mayores de 64 años. Por situación laboral los datos muestran una caída de renta para los asalariados (-8,3%) y, de forma acusada, para los trabajadores por cuenta propia (-11,6%), e inactivos o parados (-11,6%). Sin embargo, esta variable creció de forma importante para los jubilados (+11,3%).

En lo que se refiere a los activos financieros, el 40,4% de las familias poseía en 2014 algún activo financiero (excluyendo cuentas bancarias).

Los activos financieros representaban el 19,8% del valor de los activos totales (4,4 pp más que en 2011). Esta proporción se incrementa al aumentar la renta y se observa una diferente composición de los activos financieros por percentiles de riqueza neta.

Composición de la deuda

La deuda del conjunto de los hogares representaba en 2014 un 12,5% del valor total de sus activos.

El 68,6% de la deuda estaba motivada por la compra de la vivienda principal. Este porcentaje es mayor en la parte baja de la distribución de la riqueza. El 19,2% de la deuda estaba motivada por la compra de otras pro-

piedades inmobiliarias. Este porcentaje es mayor en la parte alta de las distribuciones de renta y riqueza.

Respecto a 2011, el incremento en el endeudamiento como porcentaje del valor total de los activos fue más importante para los hogares en el tramo inferior de la distribución de la renta. La deuda pendiente por la compra de la vivienda principal aumentó su participación en la deuda de los hogares (del 63% a 68,6%). Al mismo tiempo disminuyó el peso de la deuda por la compra de otras propiedades inmobiliarias (de 24,1% a 19,2%) y de otras deudas pendientes (de 12,9% a 12,3%).

Endeudamiento

El 48,8% de los hogares tenía en 2014 algún tipo de deuda pendiente (48,6% en 2011). La proporción es menor en el tramo inferior de la distribución de la renta (27,5%), jubilados (21,4%) y mayores de 64 años.

La proporción es mayor entre 35 y 44 años: 76,2%

Cae de forma apreciable el porcentaje de hogares menores de 35 años que tiene deuda, para todos los tipos de deuda (-24,3 pp para algún tipo de deuda, -19 pp para la deuda por compra de vivienda principal, -12,8 pp para crédito personal). El importe mediano de la deuda pendiente en 2014 era de 45.000 € (44.700 € en 2011), lo que supone un incremento del 0,6%.

Si analizamos la medida de presión financiera, la proporción de hogares que destinan más del 40% de su renta bruta

al pago de sus deudas era en 2014 de un 14,2% de las familias endeudadas (o, refiriéndose al total de hogares, de un 6,9% de las familias). Respecto a 2011 el número de familias endeudadas que destinan más del 40% de su renta bruta al pago de sus deudas se había incrementado ligeramente (0,8 pp). Esto también es cierto si se mira el porcentaje sobre el total de hogares.

En las dos decilas inferiores de la distribución de la renta (es decir, en el 20% con menos renta), el umbral del 40% lo superaba en 2014 un 48,6% de los hogares que tienen deudas (esto es, un 13,4% del total de hogares en las dos decilas inferiores de renta, que representan el 2,7% del total de hogares). Respecto a 2011, para esos hogares disminuyen tanto la ratio de pagos por deuda/renta como el porcentaje de hogares que supera el umbral del 40%.